

INFORMACIONES

El congreso del P.S.O.E., un «test» político

CORRE el rumor de que el Gobierno no autorizara la celebración del primer congreso del Partido Socialista Obrero Español, primero en España desde el fin de la guerra. Esa eventualidad sería, a nuestro juicio, un grave error, tanto por el hecho en sí como por las circunstancias que lo rodean. ¿Será negada la autorización expresamente? En tal caso, el congreso tendrá lugar fuera de España, y como una evidencia a favor de los críticos de la reforma. ¿Habrá tolerancia sin autorización formal? No vemos entonces la razón para denegar una autorización expresa.

En su día nos pareció un acierto que el congreso de la U.G.T. pudiera realizarse públicamente. Tanto en el terreno sindical como en el político, la pregunta es: ¿puede funcionar un sistema político en la Europa democrática pluralista (es decir, la occidental) sin integrar las actitudes socialistas democráticas? Nos parece que no, y que el Gobierno que quiere llegar a las elecciones libres no puede alcanzar éxito sin negociar con el arco de fuerzas democráticas de oposición que incluye el socialismo.

Sería incompatible con las metas de democratización que los correligionarios de Brandt, de Callaghan y otros con responsabilidad de Gobierno o de oposición en la Europa comunitaria no pudieran reunirse a la luz del día en España. Comprendemos que esto que parece tan simple, en la realidad de una situación de transición encuentre complicaciones y dificultades; pero por eso precisamente el congreso del P.S.O.E. es un «test» para el Gobierno. Ese congreso debe adoptar importantes opciones de estrategia política: parece más positivo para todos que lo haga desde la libertad de una reunión pública en Madrid. Esa misma posibilidad sería una prueba a favor de la credibilidad de intenciones democráticas del Gobierno Suárez, lo que a su vez debería estimular las tendencias más realistas dentro del Partido Socialista Obrero Español, que son partidarias de aceptar un juego electoral que ofrezca determinadas garantías. Lo urgente y necesario, aquí y ahora, es llegar a las elecciones que deben clarificar el confuso panorama político español.

(A última hora nos llega la información de que el Congreso queda aplazado y se celebrará en su día probablemente con autorización. Es una fórmula aceptable para todos y permitirá que para entonces la reforma política haya pasado la prueba clarificadora del debate de urgencia en las Cortes. Si la reforma es aprobada el congreso socialista podrá adoptar acuerdos con pleno conocimiento del cuadro político, por lo que el aplazamiento parece una medida prudente aconsejada por imperativo del calendario político.)

(Ver información en primera página.)